



LA NAVEGACIÓN MAYA A TRAVÉS DEL TIEMPO

The Mayan Navigation Through Time

Mariana Favila Vázquez¹  
Antonio Jaramillo Arango^{2,3}  

¹ Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Ciudad de México, México.

² Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Colombia.

³ Maritime Archaeology Laboratory. História, Territórios e Comunidades, Centro de Ecología Funcional (CFE), Universidad de Coimbra, Portugal.

Este dossier explora dos temas interrelacionados que, aunque hasta hace poco habían sido relegados en la literatura académica, hoy reciben una atención creciente desde diversas perspectivas: la navegación con tecnología local y la relación que los pueblos de América han mantenido históricamente con los cuerpos de agua que habitan. La idea de coordinar esta publicación surgió a partir de las enriquecedoras discusiones que tuvimos en el simposio *La Navegación Maya a través del Tiempo*, celebrado en junio de 2023 durante el 12º Congreso Internacional de Mayistas en la Ciudad de México. Tanto los ponentes como el público compartimos aproximaciones desde nuestras respectivas áreas de especialización, con el objetivo de construir un análisis amplio sobre la tradición náutica en el área maya y cómo esta ha forjado vínculos profundos y significativos con los entornos acuáticos a lo largo del tiempo¹. Inspirados por el intercambio de ideas en ese espacio, algunos de los participantes decidimos plasmar por escrito nuestras reflexiones e investigaciones en este dossier.

En nuestros trabajos previos (Favila, 2016; 2020; Jaramillo, 2022), hemos subrayado la importancia de entender cómo, a lo largo del tiempo, las sociedades autóctonas en América han desarrollado y utilizado embarcaciones basadas en tradiciones tecnológicas locales para surcar mares, ríos, ciénagas, esteros, lagos y lagunas. En gran medida, nuestro interés por estudiar la práctica de la navegación local nace de una inquietud respecto a las perspectivas etnocéntricas y tecnocéntricas, desde las cuales se ha afirmado que las canoas, cayucos o balsas son tercos vestigios del pasado, que

¹ La región habitada por los mayas se extiende a través de los actuales estados mexicanos de Yucatán, Quintana Roo y Campeche, así como partes de Tabasco y Chiapas. También incluye territorios en los países de Guatemala, Belice, Honduras y El Salvador.

deben ser preservados y salvados por la academia, pues al igual que muchas tradiciones denominadas “indígenas”, estarían destinadas a la extinción ante el avance imparable de la tecnología moderna.

Sin embargo, una visión más amplia, como la que proponemos en este dossier, analiza cómo la navegación maya ha sabido integrarse, expandirse y adaptarse a diversos contextos sociales, económicos, políticos y culturales. Esta perspectiva ofrece una alternativa crítica frente a los preconceptos tecnocéntricos antes mencionados, mostrando la resiliencia y relevancia de estas tecnologías a lo largo del tiempo. Además, estamos convencidos de que el estudio de estas prácticas permite a las y los investigadores ampliar la comprensión histórica sobre la interacción humana con el entorno.

En este contexto, hemos convocado a un grupo de expertos y expertas —participantes del simposio antes mencionado— en el área maya, una región que ofrece una oportunidad excepcional para comprender estos fenómenos a lo largo de miles de años. A través de la exploración arqueológica sistemática, avances en el desciframiento de la escritura jeroglífica, interpretaciones iconográficas, investigaciones documentales en archivos coloniales y republicanos, así como trabajo de campo etnográfico, es posible analizar cómo, desde el período Preclásico (2500 a. C.-200 d. C.) hasta la actualidad, las sociedades mayas han navegado mediante el uso de tecnologías propias. Así, el dossier reúne cinco estudios que ofrecen líneas de investigación novedosas y exploran esta vasta trayectoria temporal desde enfoques interdisciplinarios que enriquecen nuestra comprensión sobre la navegación en el mundo maya.

El primer artículo titulado “Derrotero para los estudios sobre navegación maya: ¿Dónde estamos y hacia dónde vamos?” de la autoría de Mariana Favila Vázquez, analiza el estado actual y el desarrollo de los estudios sobre la navegación en el área maya, abordando cómo esta actividad ha sido investigada a lo largo del tiempo. A través de un mapeo de los nodos de tránsito en Mesoamérica, el estudio resalta la densidad de puntos cartografiados en la región maya, lo que lleva a cuestionar por qué y cómo se ha investigado la navegación en esta área.

Desde esta interrogante, la autora explora el origen del interés en la navegación maya y cómo los primeros relatos de encuentros entre navegantes europeos e indígenas, documentados por figuras como Cristóbal Colón y Bernal Díaz del Castillo, dieron pie a las primeras narrativas sobre los mayas como hábiles navegantes. Posteriormente, se discute de qué manera estudiosos como Eric S. Thompson consolidaron la imagen de los mayas como los “argonautas del Caribe” o los “fenicios de Mesoamérica”, centrando los estudios en las actividades comerciales a larga distancia.

El artículo revisa además la madurez de la investigación arqueológica e histórica desde 1975, destacando la forma en la que se ha avanzado en la sistematización del conocimiento sobre los sistemas de navegación maya. Se incluyen enfoques interdisciplinarios recientes que integran la arqueología con análisis iconográficos y etnográficos para comprender mejor la conexión entre la navegación y el entorno cultural maya. Finalmente, se trazan perspectivas para enriquecer las investigaciones futuras, sugiriendo que el estudio de la navegación maya puede servir como modelo para otras áreas de Mesoamérica.

Posteriormente, el artículo de Suarlin Ramírez Córdova, titulado “La navegación en la entidad política Vega del Cobán-La Reforma, en la cuenca media del río Motagua, Guatemala” presenta una documentación arqueológica detallada sobre cómo la navegación fluvial favoreció el surgimiento de asentamientos en las riberas del Motagua desde el período Preclásico. La presencia de materiales foráneos indica que la navegación por el río facilitaba el establecimiento de relaciones sociales y económicas entre los habitantes de la región y pueblos lejanos, llegando incluso hasta el Golfo de México. Es en el período Clásico (200-1000 d. C.) cuando los asentamientos en la cuenca media del Motagua se consolidan y expanden. Córdova identifica la presencia de calzadas de piedra que conectaban la acrópolis del sitio Vega del Cobán con el embarcadero sobre el río. Un caso similar que menciona el autor es el del sitio La Reforma, ubicado a pocos kilómetros de Vega del Cobán. Estos hallazgos son de gran relevancia, ya que revelan la existencia de una infraestructura arquitectónica y urbanística diseñada en función de los ríos y la navegación fluvial. Es notable también que las calzadas que conducen al río se relacionan con canchas de juego de pelota, lo que sugiere un carácter cosmogónico y, posiblemente, ritual de estos espacios.

El trabajo arqueológico en la cuenca media del Motagua, presentado por Ramírez Córdova, es un excelente ejemplo de cómo la arqueología terrestre puede revelar las profundas relaciones que los habitantes ribereños mantenían con los cuerpos de agua. Además, aporta una valiosa perspectiva histórica, al demostrar que desde el período Preclásico los pueblos del área maya y de otras regiones de Mesoamérica estaban interconectados mediante sus propias tecnologías de navegación.

El tercer artículo, “Implicaciones cosmológicas de los espacios acuáticos en Copán, Honduras”, de Ana Somohano Eres, examina la manera en la que los mayas del período Clásico de la ciudad de Copán, al norte de Honduras, concebían los espacios acuáticos dentro de su cosmografía, utilizando para ello textos jeroglíficos y figuraciones iconográficas. A través de un análisis exhaustivo de las representaciones textuales y elementos iconográficos en Copán, Somohano ofrece una visión integral de la relación significativa que los habitantes de la ciudad mantenían con los cuerpos de agua y con

el concepto de lo acuático en general. La autora argumenta y demuestra que lo acuático no se limita al inframundo, sino que también está presente en el cielo, estableciendo un vínculo ontológico entre ambos espacios. El artículo destaca, además, la presencia de los dioses remeros en una gran canoa que transporta al dios del maíz y a varias criaturas zoomorfas, lo cual sugiere que, para los mayas, las embarcaciones no solo cumplían funciones comerciales y de transporte, sino que también tenían profundas implicaciones cosmológicas.

En el siguiente artículo, “Canoas mayas durante la conquista y la colonia”, Antonio Jaramillo Arango ofrece una recopilación documental que examina la persistencia de las canoas mayas durante la llamada “conquista” y los tres siglos del periodo “colonial”². Contrario a la idea de que la tecnología náutica maya desapareció o sufrió transformaciones drásticas con la llegada de las embarcaciones europeas, Jaramillo demuestra que las canoas mayas continuaron operando activamente en rutas fluviales y marítimas, manteniendo conexiones tanto dentro del área maya como con navíos y personas extranjeras. Incluso en puertos concurridos como Campeche, donde confluían tripulaciones variopintas, la presencia de canoas mayas en el transporte y comercio de mercancías siguió siendo evidente. Este artículo nos invita a reconsiderar cómo la tradición náutica maya se integró en las redes globales de navegación, permitiendo a sus habitantes establecer vínculos comerciales y culturales a nivel mundial a través del mar.

El dossier concluye con el artículo de Pamela Lara Tufiño y Roberto Junco Sánchez titulado “Chem, el hermano de los cocodrilos. Notas sobre la elaboración tradicional de embarcaciones entre los mayas lacandones de Metzabok”, el cual explora la construcción tradicional de canoas entre los mayas lacandones. A través de datos etnográficos recopilados durante la construcción de un cayuco en Metzabok, Chiapas, el artículo analiza los procesos técnicos, rituales y sociales involucrados en la elaboración de estas embarcaciones.

Los autores explican que la construcción del “Chem” (canoa monóxila) no es solo una intervención física en la madera, sino un proceso que incluye interacciones con seres humanos y no humanos, como árboles, el cuidador de la selva y cocodrilos; estos últimos son considerados hermanos del Chem. La elaboración implica un profundo conocimiento del entorno natural, así como la

² “Conquista” y “colonia” son términos que se usan frecuentemente para caracterizar lo sucedido en América entre los siglos XVI y XVIII. Sin embargo, con una mirada atenta a los procesos locales, estos términos son imprecisos para concebir lo sucedido en ciertas regiones. En el área maya como conjunto, no se puede hablar de una victoria social y militar europea en el siglo XVI, una “conquista”, o de una imposición cultural y política incontestable en los siglos posteriores, una “colonia”. Utilizamos estos términos transitoriamente a la espera de una reevaluación conceptual de las dinámicas propias de estos lugares y estas épocas.

realización de rituales y prácticas tradicionales que otorgan al cayuco un carácter que supera una apreciación exclusivamente material. Una vez completado, el Chem es más que una simple embarcación; es percibido como un ser del agua con un alma, capaz de aprender a navegar con la ayuda de los cocodrilos. Así, esta investigación destaca la importancia del entorno selvático y acuático en la cosmovisión lacandona, y cómo las prácticas de construcción de canoas reflejan relaciones sociales y ecológicas que se extienden más allá de la función práctica de las embarcaciones.

En conjunto, este dossier ofrece una mirada integral sobre la navegación en el área maya, desde sus raíces prehispánicas hasta su adaptación e integración con redes globales en tiempos “coloniales” y contemporáneos. Los estudios aquí reunidos muestran cómo la tradición náutica maya ha sido no solo una herramienta de subsistencia y comercio, sino también una expresión cultural profundamente entrelazada con los mundos cosmológicos, rituales y sistemas de creencias locales. Las canoas, lejos de ser reliquias del pasado, se presentan como vehículos de conexión entre pueblos, épocas y realidades ontológicas, desafiando las visiones tecnocéntricas que las relegan a un estado de supuesta obsolescencia.

Este dossier, por tanto, no solo resalta la resiliencia y relevancia de las tecnologías de navegación en el mundo maya, sino que invita a una revalorización crítica de las prácticas tradicionales en un contexto global en constante transformación. Al considerar las interacciones entre tecnología, cultura y medioambiente, las investigaciones presentadas aquí contribuyen a una mejor comprensión de cómo las sociedades del pasado y las contemporáneas han sabido adaptarse, navegar y prosperar en sus entornos acuáticos.

REFERENCIAS

- Favila, M. (2016). *Veredas de mar y río: navegación prehispánica y colonial en Los Tuxtlas, Veracruz*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Favila, M. (2020). *La navegación prehispánica en Mesoamérica: Modelo de conectividad entre la costa del Pacífico y el Altiplano Central (1200-1521 d.C.)*. BAR. <https://doi.org/10.30861/9781407357461>
- Jaramillo, A. (2022). *Dueños del agua. Balsas y balseros del Pacífico suramericano*. Fondo de Cultura Económica.